




SHEMOT - LOS NOMBRES

Éxodo 1:1 al 6:1
Jeremías 1:1 al 2:3
Hebreos 11:23-26

El libro del Exodo es el segundo de los cinco libros de Moisés que conforman la Torah, La Torah es el fundamento que gobierna el Reino de Yahweh aquí en la tierra.

Las Escrituras llevan al lector en una travesía en el tiempo a trescientos años por delante. Luego de la muerte de José, continuamos la historia de la familia de Jacob, los Israelitas.

En la medida que el Libro del Éxodo se va abriendo, se hace un recuento que los nietos de Jacob tuvieron que pasar, al mantener el estilo de vida de la Torah en la cual caminaron sus antepasados. Mientras ellos vivieron en Egipto, podemos ver que todas las doce tribus se mantuvieron unidas e identificadas durante el período exilio. Ellos no se mezclaron con los métodos egipcios, sino que se mantuvieron apartados en su estilo de vida y en sus tribus familiares originales. La Escritura reporta que ellos fueron bendecidos por obedecer a Yahweh y por mantener el estilo de vida de la Torah.

 **Exodo 1:7** “Y los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo.”

El Nuevo Faraón

Mientras el tiempo transcurría y el campamento israelita florecía, Egipto entró bajo el régimen y gobierno de un nuevo Faraón. Este rey faraón no estaba familiarizado con la historia del servicio de José hacia Egipto o de las provisiones especiales que se hacían para la familia de Jacob – las doce tribus de Israel. Mientras los israelitas servían a Yahweh en Egipto se volvieron sumamente prósperos y se multiplicaron en gran manera. El nuevo Faraón vio esta prosperidad como una amenaza para su reinado, y permitió que su celo creciera hasta convertirse en odio hacia el pueblo de Yahweh. El rey en su inseguridad los trató con astucia. Comenzó a idear métodos para destruir al Dios de los Israelitas y oprimir a las familias de Jacob poniéndolas bajo su yugo. El Faraón se vio a sí mismo como el dios dominante de Egipto, elegido para mantener el orden y guiar a su pueblo, de modo que el pudiera ser un vínculo importante entre el pueblo egipcio y sus dioses. Aquellos que adoraban al Dios de Israel estaban en oposición directa a los planes de Faraón, y eran una amenaza para su reinado.

Faraón abarcó tanto el mundo secular como el sagrado, los cuales eran uno y el mismo para los egipcios. El estableció disputas legales y condujo rituales religiosos que habían sido el trasfondo

de la cultura egipcia. De acuerdo con su rol de dios-rey, Faraón fue el responsable de mantener el rol de 'Ma'at', y por tanto, mantener el balance. *Ma'at* era el dios que reinaba sobre el caos, esperando envolver al mundo. Mientras el Faraón juntamente a la plebe honraba a los dioses y obedecían las leyes que ellos imponían, se mantenía el balance y todo les iría bien. Si el Faraón fallaba en su rol, el mundo entero sufriría y decaería en un impensable estado de anarquía. El deber principal del Faraón era mantener el orden, la ley y administrar justicia. Para poder reflejar esto muchos faraones llevaron el título de *Amado de Ma'at*, enfatizando su enfoque en la justicia y la verdad.

Los planes de Yahweh eran más altos que los planes del hombre. Vamos a ver luego que, aunque Yahweh le permitió a Faraón jugar un rol en la historia de Israel, fue la misma mano de Yahweh la que libertaría a Su Pueblo en Su tiempo señalado. El no se había olvidado en absoluto a Israel, ni de la promesa de Su Pacto con Abraham, Isaac y Jacob.

📖 **Génesis 15:13-14** “Entonces Yahweh dijo a Abraham: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza”.

Planes Tortuosos

Este Faraón empezó a planear trabajos sumamente duros para los Israelitas, que fueron designados a mantenerlos bajo yugo.

📖 **Santiago 1:14-15 15** “Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte”.

Con el fin de llevar al pueblo egipcio dentro de sus planes, el Faraón creó desconfianza entre su pueblo hacia los israelitas. Con los egipcios incitados por los celos, la escena fue puesta para la liberación del pueblo de Yahweh. Faraón dijo a su pueblo:

“He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros. Ahora, pues, seamos sabios para con él, para que no se multiplique, y acontezca que viniendo guerra, él también se una a nuestros enemigos y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra (Exodo 1:9-10)

📖 “Procedamos, pues, astutamente con él no sea que se multiplique, y en caso de guerra, se una también con los que nos odian y pelee contra nosotros y se vaya de la tierra. Entonces pusieron sobre ellos capataces para oprimirlos con duros trabajos. Y edificaron para Faraón las ciudades de almacenaje’ (Éxodo 1:9-10).


Los Israelitas eran gente próspera, fructífera y autosuficiente en su propio entendimiento, y bendijeron a Egipto a través de su propia economía. Sin embargo, el plan del Faraón tuvo éxito y prontamente se les dio nombres egipcios a los hebreos y tareas arduas con el fin de oprimirlos. En su esclavitud los israelitas fueron forzados a construir dos ciudades de almacenaje, la de Pitón y la de Ramasés, localizadas en la parte inferior de Egipto. Pitón significa *la ciudad de justicia*, y Ramsés *Hijo del sol*.

El plan del Faraón de esclavizar al Pueblo de Yahweh tuvo cuatro fases:

- La *primera*: reclutamiento para el servicio público. (Éxodo.1: 11).
- La *segunda*: esclavitud mediante arduo trabajo, fabricando ladrillos junto a toda clase de trabajos en el campo, que hicieron sus vidas amargas (Exodo 1:13-14).
- La *tercera*: cambiar los nombres del hebreo al egipcio, causando que ellos perdieran su identidad y se asimilaran. (Éxodo 1:15-16).
- La *cuarta*: fue la solución final del Faraón, matar a todos los bebés varones (Éxodo 1:22).

Los enemigos de Israel han usado estas tácticas a través de la historia. Lo podemos ver en los pogromos, en la Santa Inquisición, en el Holocausto, los cuales trataron de desbaratar los planes de Yahweh. Nadie tuvo éxito.

Las Parteras Hebreas

 **Éxodo 1:16** “Cuando asistáis a las hebreas en sus partos, y veáis el sexo, si es hijo, matadlo, y si es hija, entonces viva”.

Mientras les iba tan bien a los Israelitas, Faraón temía que en caso de guerra, estos *esclavos* se unieran con aquellos que pudieran atacar Egipto y pelearan en contra de los egipcios, apoderándose de la tierra. Esto desbastaría la economía del país. Con la finalidad de prevenir a los israelitas que se unieran en contra de Egipto, el rey decretó que todo bebé hebreo varón sea asesinado, mientras que a las bebés mujeres se les permitía vivir. Podemos notar aquí, que los nombres egipcios fueron aplicados a las parteras hebreas que atendían el parto. Los rabinos creen, que los nombres egipcios de *Sifra* (*equitativa*) y *Fua* (*espléndida*) fueron los de Jocabed y María (Miriam) la madre y hermana de Moisés (Éxodo 1:10-15)

La Escritura relata, que debido a que las parteras hebreas creían en las promesas del Pacto dadas a sus antepasados, ellas tenían un temor reverente a Yahweh por encima del temor al hombre. Al permitir que los bebés varones pudieran sobrevivir, las parteras tuvieron que pararse delante de Faraón para poder explicar sus acciones.

“Las mujeres hebreas no son como mujeres egipcias; pues son robustas, y dan a luz antes que las parteras lleguen a ellas.” (Exodo 1:19).

Por causa del coraje que tuvieron las parteras, Yahweh las bendijo. Los hebreos continuaron prosperando, lo cuál hizo enfurecer aún más a Faraón, diciendo:

“Echad al río a todo hijo que nazca y a toda hija preservad la vida” (Éxodo 17- 22).

La profecía de Yahweh para los israelitas estaba próxima a cumplirse. Yahweh eligió un bebé llamado Moisés para llevar a cabo Su gran plan de redimir a todo Israel y llevarlos de retorno a la Tierra Prometida. La vida de Moisés fue una figura profética de Yeshua, ya que El vino igualmente como el pariente redentor para toda la nación de Israel. Ambos hombres vinieron a este mundo en posiciones vulnerables – como bebés.

¿Porque tememos? Aquí Yahweh presenta Su plan de redención a través de cada vasija que el enemigo intenta destruir – ¡un bebé! Yahweh nos revela que las promesas de Su Pacto son tan

poderosas, que si nosotros somos aún bebés espirituales y estamos caminando en Su verdad, El nos libertará (Mateo 18:1-6).

📖 **Isaías 7:14** “Por tanto, Yahweh mismo os dará una señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Immanuel, que significa Dios con nosotros”.

📖 **Lucas 2:4-7** “Y José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por cuanto era de la casa y familia de David; para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta. Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito”.

Del mismo modo que la vida de Moisés fue tratada, igualmente fue la de Yeshua.

“El ángel de Yahweh se le apareció a José en sueños, y le dijo, levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo. Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que dijo Yahweh por medio del profeta, cuando dijo: *De Egipto llamé a mi Hijo*. (Oseas 11:1). Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había inquirido de los magos.” (Mateo 2:13, 15-16)

La Cesta Éxodo 2: 1-10

Los padres de Moisés, Amram y Jocabed pertenecían a la línea sacerdotal, de la tribu Coatita de Leví. En Levíticos 12, la Escritura revela los principios acerca del nacimiento de los niños. Si la madre da a luz un hijo varón, ella tiene que estar separada/*nidah* para su purificación durante cuarenta días. Si ella da a luz una niña, tiene que estar separada por tres meses para completar los días de su purificación.

📖 **Levíticos 12:1-5** “Cuando una mujer dé a luz y tenga varón, quedará impura por siete días, como los días de su menstruación será impura. Al octavo día la carne del prepucio del niño será circuncidada. Y ella permanecerá en la sangre de su purificación por treinta y tres días. No tocará ninguna cosa consagrada ni entrará al santuario hasta que los días de su purificación sean cumplidos. Pero si da a luz una niña, quedará impura por dos semanas, como en los días de su menstruación, y permanecerá en la sangre de su purificación por sesenta y seis días”.

Jocabed al ver que había dado a luz un hijo varón, lo puso al cuidado de Yahweh, y lo escondió por tres meses de la vista del público, comportándose como si hubiera dado a luz una niña. Ella confiaba en Yahweh y confió en que su niño estaría protegido de la sentencia de muerte del Faraón y viviría.

📖 **Hebreos 11:23** “Por la fe, Moisés cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque le vieron niño hermoso, y no temieron el decreto del rey”.

Cuando Jocabed no pudo esconder más a su niño, ella tejió una canasta y lo colocó en ese lugar, usando brea por dentro para mantener la pequeña arca a flote. La palabra hebrea para brea es *kaph*, la misma palabra hebrea que se traduce para redención, que significa cubierta, y específicamente una cubierta para el pecado. Ella colocó a su niño en el arca, escondiéndolo entre los carrizales y flotando en las aguas del Río Nilo.



Los bebés hebreos tenían que ser arrojados *dentro* del Río Nilo para ser ahogados, pero éste niño fue *colocado sobre las aguas de la tribulación* (sufrimiento) para ser dirigido por el Espíritu de Yahweh (Eclesiastés 11:1). Las aguas que representaban el *juicio* para otros, llevaron a este niño a *libertarlo* de la muerte. Jocabed sabía que Yahweh no le daría un hijo para luego quitárselo. Ella conocía acerca del Pacto dado a su pueblo, y acerca de la profecía que decía que los israelitas estarían *cuatrocientos años en un país que no era el suyo, sino que retornarían aquí (la Tierra Prometida - Israel) en la cuarta generación.* (Génesis 15:13). Ella pudo discernir que el tiempo de exilio en Egipto había llegado a su fin, y puso toda su confianza en la *fidelidad* de Yahweh. Del mismo modo que Noé confió su familia al cuidado de Yahweh preservándola en el Arca, permitiendo que el Espíritu de Yahweh los moviera *sobre las aguas* libertándolos de la muerte, del mismo modo, Jocabed colocó a Moisés en las aguas dentro del arca, y al hacerlo preservó a toda la nación de Israel. Los israelitas buscaban un Salvador. Moisés se convirtió en el precursor del Mesías. Esta arca preservó a uno que redimiría a las doce tribus de Israel, uno que los libertaría de la esclavitud de Egipto (del sistema del mundo). Esta historia profética representa al Mesías que se convirtió en el Redentor del mundo a través de Su Sacrificio. Igualmente, esto representa una figura de la Novia del Mesías siendo redimida de todas las naciones en el Era Mesíasica. (Juan 4:42; 1 de Juan 4:14).

En el estudio de *Noé*, las aguas representan a grupos de gentes en las naciones, a quienes las aguas no les proveyeron liberación y vida, sino juicio y muerte. Con *Moisés* vemos que él fue escondido en el arca que flotaba *sobre* las aguas de la tribulación/liberación. En estas dos figuras Yahweh nos muestra cómo caminar durante los tiempos de turbulencia. Con la finalidad de permanecer a salvo, necesitamos encontrarnos caminando en Sus principios de Pacto, en Sus Tiempos Señalados y en Sus estaciones. (Ezequiel 44:23-24).

Moisés Sacado de las Aguas

Tiempo después que Moisés fue colocado en su pequeña arca en el Nilo, la hija del Faraón descendió a la rivera del río a tomar un baño. Los ojos de su entendimiento se abrieron cuando se dio cuenta de este canasto singular. Cuando ella vio al bebé circuncidado, se dio cuenta que su madre hebrea había tenido el coraje de retar al Faraón, vencer el decreto de muerte de su padre para llevar a cabo el estilo de vida de la Torah (Éxodo 2:5-6). Este bebé que se encontraba al frente sería el revelador de la Palabra de Yahweh (Torah) a Su Pueblo Israel, y se convertiría en el profeta que hablaba cara a cara con Yahweh y que proclamaría la venida del Mesías (Juan 5:46-47).

Agua (o *Mikvah*) representa igualmente un cambio de estatus, y la canasta (arca) representa el estilo de vida de la Torah. De la misma manera que la hija del Faraón acercó a sí la canasta, nosotros también tenemos que acercarnos a nosotros la Torah y su estilo de vida. Cuando miramos la enseñanza e instrucción de Yahweh, los ojos de nuestro entendimiento se abrirán. Ver dentro de la Torah nos permite *ver* al Redentor de Israel – al Mesías – *Yeshua Ha Mashiach* y Su Reino.

Luego en Deuteronomio, Moisés compartió las palabras de Yahweh con los hijos de Israel,

“Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta”. Deuteronomio 18:18-19.

📖 **Juan 5:46-47** “Yeshua dijo: “Si creyeseis a Moisés, ustedes me creerían a Mí, pues él escribió acerca de Mí. Pero si no creéis a sus escritos, como creeréis a Mis Palabras)

María, que había estado observando a su hermanito desde la orilla se acercó a la hija de Faraón. Esta acción fue de mucho coraje de parte de María, puesto que ella era inferior tanto en edad como en estatus, en comparación con la princesa egipcia. Ella le sugirió a la hija del Faraón, que debía llevar una nodriza hebrea. Luego de recibir la aprobación real, corrió a buscar a la madre del bebé, Jocabed. ¡Imagínense la alegría de Jocabed al ser reunida con su niño, y ver la fidelidad de Yahweh! Jocabed tomó a Moisés y lo amamantó hasta que tuvo la edad suficiente de ser destetado. Durante ese tiempo, el niño fue enseñado en la Torah, en los principios de vida de Yahweh, el entendimiento que lo guardaría a través de todos los días de su vida.

📖 **Proverbios 22:6** “Instruye al niño en Su camino, y cuando sea viejo no se apartará de él”.

Cuando el tiempo hubo llegado a su fin y el niño fue destetado, Jocabed lo entregó a la hija del Faraón y se convirtió en su hijo. Fue recién entonces cuando él fue nombrado *Moisés*, que significa ‘*el que es sacado de las aguas*’ (Éxodo 2:7-10). Faraón, el gran perseguidor del pueblo hebreo tenía ahora en su propia casa, a uno que libertaría a los israelitas de su ira.

Quién te hizo Gobernador y Juez sobre nosotros?

Éxodo 2: 11-15

📖 **Hechos 7:22-35** (A continuación, un último discurso de Esteban antes de su muerte). “Moisés fue educado en toda la sabiduría de los egipcios y era poderoso en palabras y obras. Cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años, le vino al corazón el visitar a sus hermanos, los hijos de Israel. Pero él pensaba que sus hermanos comprendían que Dios les daría libertad por mano suya; mas ellos no lo habían entendido así. Y al día siguiente, se presentó a unos de ellos que reñían (representando a las Dos Casas de Israel), y los ponía en paz, diciendo: Varones, hermanos sois, ¿por qué os maltratáis el uno al otro. Y al ver a uno que era maltratado, lo defendió, e hiriendo al egipcio, vengó al oprimido. Entonces el que maltrataba a su prójimo le rechazó, diciendo: ¿Quién te ha puesto por gobernante y juez sobre nosotros? ¿Quieres tú matarme, como mataste ayer al egipcio?” (Éxodo 2:11-14).


“*Quién te ha puesto como gobernador y juez sobre nosotros? ¿Dónde hemos escuchado estas palabras anteriormente? Los hermanos de José dijeron lo mismo. “Intentas reinar sobre nosotros? Al igual que José, los hermanos de Yeshua tuvieron envidia de la autoridad de Su Reino (línea de sangre), acusándolo de reinar sobre ellos, de modo que planearon su muerte.*

Moisés se va a Madián
Éxodo 2:15:22

Cuando el Faraón escuchó acerca del asesinato buscó a Moisés para matarlo; por tanto, Moisés huyó por su vida a Madián (Hechos 7:29). Los madianitas eran originarios de Madián, el cuarto hijo de Abraham con su concubina Cetura. Ellos habitaban en el desierto, al norte de la península de Arabia. La península del Sinaí era tierra de pastizales para su ganado. Siendo una tribu dominante entre otras tribus, ellos prácticamente gobernaban Arabia. Los madianitas eran un pueblo nómada, y años antes fue a una de esas caravanas a la que fue vendido José, antes de ser llevado a Egipto. (Génesis 25:2; Génesis 37:28, 36; 1 de Crónicas 1:32).

Al llegar a Madián, Moisés se sentó por el pozo. El sacerdote de Madián tenía siete hijas, que habían ido al pozo a llenar sus pilas y dar de beber a las ovejas de su padre. Algunos pastores vinieron y atentaron echarlas fuera, pero Moisés vino a rescatar su rebaño y darles el mismo de beber. Esto habla proféticamente del Mesías Yeshua, redimiendo y dando de beber a las ovejas de Yahweh con el Agua Viva (Exodo 2:15-17; Juan 4:1-42, Mateo 10:6, 15:24).

Hemos aprendido a través de las historias de Isaac y Rebeca y de Jacob y Raquel, que cuando vemos historias acerca de pozos en las Escrituras se trata de un lenguaje profético. Los pozos representan el Agua de Vida, y son una descripción profética de la vida brotando del Agua Viva (*Yeshua en la Torah*) dada libremente por el Mesías. Los pozos en las Escrituras son igualmente una figura de un caminar en Su Redención y en Sus bendiciones.

 **Juan 7:38** “El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de Agua Viva”.

Las siete hermanas representan el número de las asambleas en el Reino de Yahweh, tal como se ve en Apocalipsis 1:11, cuando Yeshua le declaró a Juan, “Yo Soy el Alfa/*Aleph* y la Omega /*Tav*, el Principio y el Fin, y “Escríbeen un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias/*eklesia*.... (*Ekklesia* - Strong 1577 – asamblea).

Cuando las siete hermanas trataron de sacar el agua de vida del pozo, los pastores (representando a los falsos maestros y profetas) las echaron fuera. Fue Moisés (representando a la Palabra de Yahweh /la Verdad/ Yeshua) quien vino a rescatar a las siete hermanas (*eklesia*) y dio de beber al rebaño de su Padre. Esta figura representa a los rebaños de Yahweh, Su Novia Remanente durante la Era Mesiánica. Ellas permanecen firmes *en* la enseñanza de Yahweh dada a Moisés en el Monte Sinaí. Ellas son las que saciarán de agua a las ovejas del Padre, y enseñarán a su heredad a través del Evangelio para llevar al pueblo de Yahweh de retorno a casa, a la Tierra Prometida. Ellas son los verdaderos sacerdotes y profetas de Yahweh el día de hoy.

Cuando las hermanas volvieron pronto después de dar de beber al rebaño, su padre Reuel (Jetro), les dijo: “Porqué habéis venido hoy tan pronto? Ellas respondieron: “Un varón *egipcio* nos defendió de mano de los pastores, y también nos sacó agua y dio de beber a las ovejas”. Sus hijas no habían reconocido a Moisés como hombre de Yahweh, ya que aún se encontraba con

vestiduras egipcias, pero su padre pudo discernir que no era egipcio, ya que los egipcios detestaban el pastoreo y no cuidaban sus *ovejas*, tal como este hombre lo había hecho. Reuel hizo que sus hijas lo trajeran a casa para partir juntos el pan.

El Amigo de Dios

Moisés estuvo de acuerdo con permanecer con Reuel (cuyo nombre significa *amigo de Dios*). En gratitud por el cuidado mostrado hacia sus ovejas y sus hijas, Reuel le dio a su hija Séfora en matrimonio. Ella y Moisés tuvieron un hijo, Gersón, cuyo nombre significa, "*porque forastero soy en tierra ajena*" (Exodo 2:22, Exodo 18:3-4).

Clamor por un Redentor

Exodo 2: 23-24

Las Escrituras nos mantienen informados de los eventos que sucedieron en Egipto mientras Moisés permaneció en Madián. El tiempo transcurrió y el Faraón que había ordenado la muerte de Moisés había ya fallecido. Los israelitas gemían a causa de la servidumbre y clamaron a Yahweh por ayuda. Las Escrituras dicen que Yahweh los escuchó y se acordó de su Pacto con Abraham, Isaac y Jacob. El tiempo señalado para la liberación de las Doce Tribus de Israel había llegado.

La Zarza Ardiente

Exodo 3

Moisés se encontraba en Madián apacentando las ovejas de su suegro, cuando vio algo extraño, una zarza que ardía en medio del desierto. Mientras él se acercaba, notó que las llamas no consumían la zarza y la quemaban. Cuando se aproximó, salió una voz de adentro de la zarza diciendo: Moisés, Moisés!, Y Moisés dijo: "*Heme aquí. La Voz dijo, No te acerques, quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es*" (Exodo 3:4-5; Hechos 7:30-34)

En el pensamiento hebreo, tal como lo señala Exodo 3:11-16, éste hecho tuvo lugar en el Monte Sinaí, donde los futuros israelitas se comprometerían con Yahweh. *Quitate las sandalias* tiene que ver con dar y recibir una herencia: el Pacto de Matrimonio. Moisés estaba a punto de realizar un Pacto matrimonial y cambiar de estatus con Yahweh, del mismo modo que lo hicieron Abraham, Isaac y Jacob antes que el.

EL Nombre Sagrado Revelado

📖 **Éxodo 3:13-15** "Entonces dijo Moisés a Dios: He aquí, si voy a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros," tal vez me digan: "¿Cuál es su nombre?", ¿qué les responderé? Y dijo Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y añadió: Así dirás a los hijos de Israel: "YO SOY me ha enviado a vosotros." Dijo además Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: "Yahweh el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros." *Este es mi nombre para siempre, y con él se hará memoria de Mí de generación en generación*".

📖 **Exodo 3:6-10** "Y dijo: Yo Soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios. Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído

su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias, y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo. El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen. *Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel*".

Moisés adolecía de baja estima y escondió su rostro de Yahweh. La causa podía ser sentirse culpable por haber matado al egipcio. Podía ser también que Moisés escondía orgullo. Yahweh no soporta el orgullo; por tanto, Moisés escondió su rostro. Al albergar orgullo, Moisés no podía verse tal como Yahweh lo veía. El orgullo saca a flote los sentimientos de vulnerabilidad y oculta detrás el temor. En este caso, el temor de no poder llevar a cabo una tarea. Cuando Moisés se puso a la defensiva y trató de dar excusas – que es el orgullo hablando. El orgullo aleja a la gente. No quiere rendirse ‘a sí mismo’ por nada, por nadie, por ninguna causa. La gente orgullosa le gusta estar sola. Moisés trató del todo de hacerlo fácil para que Yahweh no lo eligiera como embajador para dirigir a Su pueblo. En realidad, las excusas revelan un corazón que puede estar mintiendo, enfocado en sí mismo y lleno de idolatría.

Nuestra falta de fe nos lleva a una imagen distorsionada de cómo vemos a Yahweh. Esta falta de autoestima es un prejuicio en contra de Su Palabra, de Su Pacto, de Su Fidelidad, y conduce a excusas que evitan Su obra en nuestras vidas. Esto puede afectarnos personalmente, e indirectamente afecta las vidas de miles de otras personas. Servir a Yahweh no se trata de nosotros, se trata de bendecir al pueblo de Yahweh. Yahweh nunca nos muestra algo que El no lo ha preparado de antemano, y nos llama a nosotros a hacerlo. Nuestra *labor* es estar de acuerdo a Su Palabra y poder decir, *Heme aquí, envíame a mí*. (Isaías 6:8)

Las interrogantes, los temores y excusas del porqué Yahweh no debería señalarlo a él para guiar a Israel y sacarlo de Egipto son lecciones para nosotros el día de hoy. El temor actualmente es la epidemia más grande en el mundo. Cuando Yahweh nos pide servirle (y a otros), El ha preparado de antemano el camino, y conoce que pruebas estarán delante de nosotros. El pide nuestra obediencia a pesar del desafío que *pensamos* ha de darse. No responder al llamado de Dios en nuestras vidas hará que disminuyan las bendiciones que El intenta conferir sobre Su pueblo. Si nos rendimos al temor y al compromiso en nuestros corazones, estaremos asentándolo como una segunda opción en nuestras vidas. Esto deshonor a Yahweh (Juan 19:30).

■ **Apocalipsis 3:16** “Así, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de Mi boca”.

Las cinco excusas que Moisés dio al llamado de Dios fueron:

- **Orgullo al sentir que no vale la pena:** “Moisés le dijo a Yahweh “Quién soy yo para que vaya al Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel? Y Yahweh le respondió: Ve, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que Yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, adoraréis a Yahweh *sobre este monte*.” (Exodo 3:11).
- **Temor de hombre:** “Dijo Moisés a Yahweh: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé? Y respondió Yahweh a Moisés: YO SOY EL QUE SOY

(o YO SERE EL QUE SERE) Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envié a vosotros.” (Exodo 3:13)

- **Temor al rechazo:** “Moisés le respondió, “He aquí que ellos no me creerán, ni oirán mi voz; porque dirán: No te ha aparecido Yahweh. Y Yahweh dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara. El le dijo: Échala en tierra. Y él la echó en tierra, y se hizo una culebra; y Moisés huía de ella. Entonces dijo Yahweh a Moisés: Extiende tu mano, y tómalala por la cola. Y él extendió su mano, y la tomó, y se volvió vara en su mano. Por esto creerán que se te ha aparecido Yahweh, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob. Le dijo además Jehová: Mete ahora tu mano en tu seno. Y él metió la mano en su seno; y cuando la sacó, he aquí que su mano estaba leprosa como la nieve. Y dijo: Vuelve a meter tu mano en tu seno. Y él volvió a meter su mano en su seno; y al sacarla de nuevo del seno, he aquí que se había vuelto como la otra carne” (Exodo 4:1).
- **Influencia de experiencia pasadas:** “Entonces dijo Moisés a Yahweh: ¡Ay, Yahweh! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua. Y Yahweh le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿o quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy Yo Jehová? Ahora pues, ve, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar” (Exodo 4:10).
- **Necesidad de un mandato de Yahweh:** Moisés le dijo: “Oh Yahweh envía, te ruego, por medio del que debes enviar”.

Esta fue la última excusa. El número cinco representa la gracia, y Moisés había agotado toda la gracia de Dios! La ira de Yahweh se encendió en contra de Moisés, y luego envió a su hermano Aaron para que lo ayudara, diciéndole: “Yo los ayudaré y os enseñaré que habéis de hacer” (Exodo 4:13).

La Partida

Moisés tomó entonces su vara, retornó donde Jetro y le pidió permiso para regresar a su pueblo en Egipto. Luego que Moisés recibió la bendición de Jetro, reunió a su esposa, a sus dos hijos y sus posesiones y comenzó su jornada de regreso a Egipto. Yahweh le dijo a Moisés:

“Cuando hayas vuelto a Egipto, mira que hagas delante de Faraón todas las maravillas que he puesto en tu mano; pero yo endureceré su corazón, de modo que no dejará ir al pueblo. Y dirás a Faraón: Yahweh ha dicho así: *Israel es mi hijo, mi primogénito*. Ya te he dicho *que dejes ir a mi hijo, para que me sirva* (me adore), mas no has querido dejarlo ir; he aquí yo voy a matar a tu hijo, tu primogénito” (Exodo 4:21-23).

Circuncidar antes de de tomar el Rol de Liderazgo Éxodo 4: 24

El corazón de Moisés necesitaba ser circuncidado, tal como Abraham, Isaac, Jacob y José antes de él. No podemos esperar avanzar, caminar en el poder y autoridad de Yahweh si tenemos un pie en Su Reino y otro pie en una mezcla de compromisos. Ellos no pueden servir a dos amos. El temor es el pecado de deshonor. Este necesitaba ser tratado antes que Moisés pudiera caminar rectamente como representante de Yahweh frente a Faraón.

Una noche Yahweh encontró a Moisés cuando él y su familia se iban a dormir. La ira de Yahweh era tal en contra de Moisés, que estuvo a punto de matarlo. Séfora intervino y salvó la vida de su marido. Moisés no confiaba lo suficiente en Yahweh para ofrecerle todo su corazón. Esa falta de circuncisión de corazón se reflejaba en la falta de hacer caso a las instrucciones para circuncidar físicamente a su hijo. Ya que la misión egipcia era tan importante, la circuncisión de corazón se llevó a cabo *primeramente* en el padre y luego en el corazón de su familia, *antes* que ellos pudieran entrar en el servicio a Yahweh, ya que *el padre es la fuente de la familia*. La familia necesitaba estar en total acuerdo con el Pacto, ya que toda autoridad y poder se basan en la obediencia a Su Palabra, de lo contrario la misión habría de fallar. Los creyentes no pueden hacer nada en sus propias fuerzas. Aunque Moisés se preparaba para entrar en Egipto, no a la tierra de Israel, el iba a servir en la Presencia de Yahweh como Su embajador sobre la tierra. Esta circuncisión del corazón de Moisés era vital para todo Israel y para la *salvación de su alma* - que trae bendición a las futuras generaciones. La pronta intervención de Séfora salvó la vida de Moisés.

Moisés fue negligente a los requisitos básicos fundamentales. Tal como en aquél entonces, el día de hoy, la circuncisión voluntaria de nuestro corazón le permite a Yahweh escribir Su Palabra donde anteriormente el pecado y la deshonra estuvieron albergados. Esto precede a señales externas de Su presencia en nuestras vidas. Séfora tomó un cuchillo con filo y cortó el prepucio de su hijo, tocando el pie de Moisés, y le dijo, *“tú ciertamente, eres un esposo de sangre para mí”*. La sangre redime nuestro pecado. El acto de obediencia de Séfora protegió a Moisés, del mismo modo que el sacrificio de sangre sobre el dintel de las puertas de los hogares de los israelitas los protegieron del ángel de la muerte, en la noche antes del Exodo.

En estos *últimos días/la Era Mesiánica*, tenemos la protección del Espíritu del Santo de la destrucción del mundo que nos rodea, cuando caminamos en los principios/protocolos de Yahweh, y los aplicamos a nuestras vidas. Nuestra labor tiene que acabar con el compromiso, con la mezcla y las actitudes tibias en nuestras vidas. Entonces el mundo no podrá prevalecer en nosotros. Esto es caminar en fe.

📖 **2 de Corintios 5:1-7** “Porque sabemos que si la tienda terrenal que es nuestra morada, es destruida, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha por manos, eterna en los cielos. Pues, en verdad, en esta morada gemimos, anhelando ser vestidos con nuestra habitación celestial; y una vez vestidos, no seremos hallados desnudos. Porque asimismo, los que estamos en esta tienda, gemimos agobiados, pues no queremos ser desvestidos, sino vestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. Y el que nos preparó para esto mismo es Dios, quien nos dio el Espíritu como garantía. Por tanto, animados siempre y sabiendo que mientras habitamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor *‘porque por fe andamos, no por vista’*”.

Sin fe en el Evangelio no podemos ingresar. Necesitamos fortalecer nuestro caminar, despojándonos de todos los deseos carnales que tratan de tentarnos y hacernos retroceder. Si no tenemos fe y confianza en el Evangelio, nunca venceremos nuestros débiles deseos de la carne. No debemos retroceder tal como Moisés trató de hacerlo. Tenemos que aprender a caminar en los caminos del Reino de Yahweh. El día de hoy Yahweh está enseñando Su Torah a Sus ovejas perdidas de la Casa de Israel, que están esparcidas entre las naciones. Esta es la *señal* que estamos en el año 7,000 de la Era Mesiánica (Efesios 5:8; Hechos 1:9-12; Isaías 2:1-3).

Yahweh envió a Aarón, hermano de Moisés tal como Él lo había prometido, para llevar sustento y ánimo. Los dos se abrazaron cuando se encontraron por primera vez desde que fueron separados, y Moisés le compartió todo lo que Yahweh había hecho. Ellos juntaron a los ancianos

Israelitas de las ‘doce tribus’, y les declararon que Yahweh no se había olvidado de ellos. Con esto, Moisés reveló los planes que Yahweh tenía para ellos, los cuales habían sido dichos mucho tiempo atrás. Los ancianos abrumados y agradecidos se postraron y adoraron a Yahweh con acción de gracias (Exodo 4:27-31).

Ladrillos sin Paja Éxodo 5

Con el plan de liberación de Yahweh en acción, empezaron los eventos que liberrarían a toda la nación de Egipto. Muchas veces en nuestras vidas, cuando Yahweh está a punto de hacer una gran obra, puede parecer todo lo contrario de lo que estamos esperando. Muchos pueden perder Sus bendiciones si ceden a la presión rápidamente, en lugar de aguantar y esperar a que Yahweh se mueva con Su brazo poderoso. En el juicio (al mundo/carne) está nuestra liberación.

Delante de Faraón

Moisés y Aaron fueron al Faraón y le dijeron: Yahweh ha dicho “*Dejad id a Mi Pueblo para que me celebre Fiesta en el desierto. La fiesta* de la cual hablaba Moisés sería la *Fiesta de Shavuot/Pentecostés* en el Monte Sinaí, el compromiso de bodas de Israel con Yahweh.

Al escuchar esto, el corazón de Faraón se endureció. El ordenó tareas más duras para los israelitas, forzándoles a hacer ladrillos sin paja, pero manteniendo la misma cuota diariamente. Esto puso una carga enorme sobre las personas que trabajaban bajo la presión de llevar a cabo una tarea casi imposible. Los capataces israelitas designados apelaron ante el Faraón, pero no hubo respuesta. Estos israelitas no buscaron a Yahweh, sino que se tornaron a Moisés y a Aarón y los acusaron de ser los causantes de todos sus problemas, diciendo, “Mire Yahweh sobre vosotros, y juzgue; pues nos habéis hecho abominables delante de Faraón y de sus siervos, poniéndoles la espada en la mano para que nos maten”. Entonces Moisés se tornó a Yahweh pidiendo ayuda” Yahweh le respondió: “Ahora verás lo que yo haré a Faraón; porque con mano fuerte los dejará ir, y con mano fuerte los echará de su tierra”. (Éxodo 6:1-10)

✚ **Jeremías 1:5-8** “Yahweh le dijo a Jeremías, “Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones. Y yo dije: ¡Ah! Soberano Yahweh! He aquí, no sé hablar, porque soy niño. Y me dijo Yahweh: No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande. *No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Yahweh*”

Continuará.....

Shabbat Shalem
Julie Parker

Translation: RosaMaria Anders

Sheepfold Gleanings written by Julie Parker
Mail: 6655 Royal Avenue; P.O. Box 94014; West Vancouver, BC; V7W 2B0 CANADA
Website: www.sheepfoldgleanings.com **Email:** sheephear@yahoo.ca



© Copyright 2003-2015 Sheepfold Gleanings Inc. All Rights Reserved.

Todos los materiales están protegidos por los derechos de autor, y son propiedad o están bajo licencia de **Sheepfold Gleanings**. Excepto, tal como está permitido expresamente bajo estos términos, está prohibido cualquier uso de tal material sin nuestro consentimiento escrito. Está permitido a usar, copiar y distribuir de manera limitada, no transferible y bajo licencia no exclusiva, cualquier página completa, o cuando un documento consista de alguna página, cualquier documento completo contenido en este libro, incluyendo los gráficos relacionados, sujetos en las condiciones siguientes: 1. Copiar o distribuir menos de una página completa, o está prohibido el documento completo (cuando el documento consiste de más de una página). 2. El derecho de autor arriba mencionado y su nota de permiso debe aparecer en todas las copias. 3. El uso, la copia y distribución debe ser únicamente para información mas no para uso comercial. 4. Ningún elemento gráfico de este libro debe ser usados sin el debido consentimiento por escrito.